

No somos terroristas! La Organización es Democracia!

Gira de Otoño 2007 del CISPES

Biografía de Josefina Lazo Molina

Josefina “Fina” Lazo Molina nació y creció en San Salvador y ha vivido por los últimos 20 años en el municipio de Mejicanos, bastión fuerte del FMLN. Ella ha sido vendedora por toda su vida y por los últimos 7 años ha dedicado su negocio a la venta de CD y DVD.

Ella, como muchas personas en El Salvador, ha vivido en lo que ella describe como la “mala vida económica” del país y considera que la venta de CD y DVD es una “buena fuente de empleo”. El gobierno salvadoreño, con el apoyo de los Estados Unidos, no lo ven de esa forma. Ellos ven la actividad económica de Fina, y de todos los vendedores de CD y DVD, como una amenaza a los derechos de propiedad intelectual de las grandes empresas, ya que muchos de los CD y DVD que venden en el mercado informal son copias.

Fina se involucro con el Movimiento Nacional de Vendedores en su inicio hace dos años. El Movimiento es un grupo muy bien organizado de vendedores de CD, DVD y otros productos de marca el cual cuenta con una participación activa de 3,000 vendedores, y representan colectivamente a más de 60,000 familias de vendedores. Fina declara que se empezaron a organizar para defender sus derechos humanos y sus fuentes de ingreso “en el momento que la Policía Nacional Civil empezaron a monitorearnos, a causa de las leyes sobre propiedad intelectual que fueron aprobadas,” refiriéndose al Tratado de Libre Comercio con Centro América y República Dominicana (DR-CAFTA), el cual protege los derechos de las grandes corporaciones rigurosamente. En palabras de Fina, el Movimiento de Vendedores esta presente por “las malas políticas del gobierno. Ellos quieren quedar bien con las corporaciones transnacionales mientras su propia gente se esta muriendo”.

La represión en contra del Movimiento de Vendedores ha incrementado significativamente desde el 12 de Mayo, cuando la Policía Nacional Civil decomisó violentamente la mercadería de los vendedores en el centro de San Salvador y capturó a 14 personas – 9 de ellos fueron acusados de actos de terrorismo. Según Fina, “los capitanes policiales llegaron sin autorización, confiscaron nuestros productos, y los tiraron al piso. Nosotros nos concentramos en la 1ª Avenida y había gente quemando vehículos y robándose cosas. Nosotros no sabemos quienes eran o de donde vinieron. Después de los sucesos, la policía capturó a empleados y los golpeó, y luego empezaron con la guerra psicológica al girar ordenes de captura, incluyendo para la dirigencia del movimiento”.

La policía regreso el 30 de mayo y “capturó vendedores, llevándoselos desde sus casas con el objetivo de silenciarlos”. Entre estos dos incidentes, 24 personas fueron encarceladas- vendedores organizados y otras personas no afiliadas – y fueron acusados de actos de terrorismo en la primera aplicación de la ley Anti-terrorista en contra del movimiento social.

Entre el 12 y 30 de Mayo, el Ministro de Seguridad Rene Figueroa publico una “lista negra” de 90 personas, recordando a la población de las listas anunciadas durante el conflicto armado, la cual fue publicada en la prensa salvadoreña. “Mi nombre fue publicada en los medios, porque yo fui detenida en el 2006 y entonces me investigaron,” recuerda Fina. Ella fue liberada sin ningún cargo en su contra.

Es de suma importancia que las voces de los vendedores sea escuchada ya que la represión va en aumento en El Salvador, con las capturas de Suchitoto en Julio y las de los lideres sindicales de SIGEESAL en Septiembre, las recientes reformas al Código Penal que criminalizan la protesta aun mas, y la creciente militarización de la Policía Nacional como resultado de la Escuela para la Aplicación de la Ley (ILEA por sus siglas en ingles).

“La solidaridad es muy importante para nosotros por ser un canal para el resto del mundo conozca la realidad de nuestro país. Es muy importante tener alianzas porque nuestro país no es de la forma que Saca lo pinta”. Fina recalca que la policía ha disminuido los decomisos y que “ahora que han visto que estamos organizados, han parado de hacerlo un poco.” Fina concluye con el hecho que se han metido en “una lucha de lideres, de poder” pero que a través de la organización y la solidaridad, pueden presionar para estos poderes respeten los derechos humanos y la oportunidad de ganarse el sustento diario.

